

CELEBRACIONES DE INOCENTES

- *Libertades y bromas*. (Extendidas y generalizadas por todas partes. En algunas ciudades llegaron a estar prohibidos ciertos excesos y se legislaron normas a propósito de estos actos).

Usurpación humorística y burlesca de algún cargo durante ese día:

- *Obispillo de Inocentes*. (Gerona). (Parodiaba al obispo verdadero. Hacía chocarrerías imitando al prelado).
- *Rey de Inocentes*. (Aragón).
- *El Chico Rey de la Faba*. (Corte de Navarra).
- *Alcalde Inocente*. (Costa mediterránea).

Con cuestación para las Ánimas:

- *El Blanco*. (El Balletero, Albacete).
- *Baile de Ánimas*. (Valentín, Murcia).
- *Payasos con Escobas*. (Murcia).
- *Inocentes*. (Villanueva del Segura, Murcia). (Dos empleados del Ayuntamiento se vestían con trajes de colores y pedían para las Ánimas).
- *Un Alcalde, Tres Ministros*. (Almería). (Una junta los elegía en vísperas de Navidad para recoger dinero para las Ánimas).

Otras mascaradas:

- *“Juan Pelotero”* (Calasparra). (La cara pintada de azulete, yeso, carbón y pimentón. Pegaba a la gente).
- *Comparsas de Locos*. (Écija).

Vemos que es en el Sureste de España (Murcia, Almería, Albacete...) donde la fiesta de Inocentes está vinculada al recuerdo de las Ánimas y la cuestación que se hace durante el recorrido se aplica después a misas y rezos.

Por lo demás, la mayoría de estas mascaradas de invierno incluyen entre sus ritos el ir casa por casa pidiendo dinero —la Navidad es la época de los aguinaldos— para gastarlos después en comilonas, fiestas, etc.

Así pues, nuestra tradición, —que comparte con todas las mascaradas una serie de rasgos: disfraz, recorrido, elementos simbólicos...— quedaría emparentada más próximamente con las de Murcia y Almería, aunque tampoco podemos asimilarla del todo a ellas pues hay una nota diferenciadora clara en el tono. Mientras que cualquiera de los ritos de Inocentes apuntados en el cuadro contiene elementos jocosos, de broma e incluso burla, y se producen persecuciones o la agresión del mascarón a la gente, en un ambiente de juego y fiesta, el contexto que envuelve al Blanco está marcado por el respeto y la compostura de todo lo que tiene un contenido religioso. En las descripciones que recoge Caro Baroja de algunas de estas fiestas de Inocentes encontramos elementos perturbadores del